



El arquitecto y pintor santanderino pronunciará un discurso titulado 'El horizonte en la mano'

Navarro Baldeweg ingresa hoy en la Academia de Bellas Artes de San Fernando

EFE. Madrid

Arquitecto, pintor, catedrático, Juan Navarro Bardeweg, que ingresará hoy en la Academia de Bellas Artes de San Fernando con un discurso titulado *El horizonte en la mano*, ha dedicado su trayectoria profesional al desarrollo de diferentes disciplinas artísticas, sin que éstas resultasen incompatibles.

La luz y la búsqueda de equilibrio han centrado la obra del artista, Premio Nacional de Artes Plásticas en 1990, considerado como una de las grandes figuras de la arquitectura del siglo XX.

La armonía, entendida incluso en su sentido musical, es el pilar sobre el que giran las obras -tanto pictóricas como arquitectónicas- de Navarro Baldeweg, un creador para el que sólo existe una forma de hacer arte: "Fundiendo el objeto artístico con la naturaleza".

Hijo de padre español y madre alemana, nació en Santander en 1939. Estudió en la Academia de Bellas Artes de Madrid y obtuvo el doctorado en la Escuela Superior de Arquitectura. En 1960 presentó por primera vez su obra pictórica, a caballo entre los estilos figurativo y abstracto.

A partir de entonces realizó

numerosas exposiciones de pintura individuales y colectivas en Europa y América, a las que, a partir de 1970, se unieron las de sus diseños arquitectónicos.

Con una beca de la Fundación Juan March perfeccionó sus conocimientos en el Centro de Experiencias Visuales Avanzadas del Instituto de Tecnología de Massachussets (EEUU).

En 1975, de vuelta en España, se dedicó a la docencia en la Escuela de Arquitectura de Madrid, donde es catedrático. También ha sido profesor invitado de las Universidades norteamericanas de Pensylvania y Yale.

Ha celebrado numerosas exposiciones por todo el mundo y su obra se encuentra en muchos museos y colecciones españolas, como el Museo Reina Sofía, el de Bellas Artes de Vitoria, colección ICO, Museo Pa-



Juan Navarro Baldeweg.

tio Herreriano de Valladolid; o extranjeras como la Colección Dobe de Zurich o el Museo de Malmo de Suecia, entre otros muchos.

En su producción arquitectónica sobresale su labor en el proyecto Complejo Altamira (Museo y Centro de Investigación, en la localidad cántabra de Santillana del Mar); Casa de la Lluvia (Santander), Museo Hidráulico de los Molinos del Río Segura (Murcia), ordena-

ción de la avenida de San Francisco el Grande (Madrid), construcción del Centro de Servicios Sociales y la Biblioteca de la madrileña Puerta de Toledo; Palacio de Congresos de Salamanca y Cádiz, edificio de la Junta de Extremadura.

Juan Navarro Baldeweg ganó en 1993 el concurso de proyectos para la construcción en Santiago de Chile del Centro Cultural Salvador Allende, y, en España, el Plan de Altamira, ambicioso proyecto que remodeló totalmente las Cuevas de Altamira y su entorno. Construyó una réplica de las cuevas rupestres y transformó los pabellones del Museo en exposición permanente del Paleolítico.

Entre los proyectos inmediatos de Navarro Baldeweg, elegido académico de número de Bellas Artes de San Fernando el 19 de abril de 1999 en sustitución del fallecido Joaquín Vaquero Palacios, figura el Museo de la Evolución Humana de Burgos, dedicado a Atapuerca, que incluirá un centro investigador y un palacio de exposiciones-auditorio.